



ENSAYO

Constantino Cruz Saul Eduardo

Cruz Velásquez Carlos Iván

García Godínez Luis Antonio

Alteración

Primer parcial

Antropología Medica I

Dr. María Isabel Cruz López

Lic. Medicina Humana

Alteración

Síndrome de la vena cava inferior

La vena cava inferior es la vena principal que devuelve sangre desde la parte inferior del cuerpo hacia el corazón. El síndrome de la vena cava inferior ocurre cuando esta vena queda parcial o totalmente obstruida

Denominación cultural

En las comunidades del estado de Chiapas este cuadro se conoce coloquialmente como “Alteración”. En tzeltal existe el término *mewinik* (Que significa alteración) para referirse a enfermedades severas o estados de malestar agudo. Estudios señalan que en la cosmovisión local se habla de personas “enfermas de alteración” cuando presentan síntomas graves tales como mareos, sudoración, desmayo. Así, los médicos tradicionales reconocen al síndrome hipotensivo supino como que es un malestar interno por el que “se siente que algo se mueve” al recostarse.

Identificación de síntomas y atribuciones

Las parteras e integrantes de la comunidad identifican la **Alteración** al detectar el síntoma clave como la embarazada se queja de que tienen mucho mareo o “pastro” al recostarse, junto con otros signos como palidez y náuseas. En seguida de esto evalúan la postura de la madre, si al girarla hacia un costado los síntomas ceden, confirman un caso de vena cava comprimida. Existe en la tradición un agente sobrenatural específico para este mal, aunque a veces se habla en términos generales de desequilibrio de energías o “frío-calor”. De hecho, las parteras advierten que por superstición no hay que dormir boca arriba en el tercer trimestre, pues creen que el peso del bebé “aprieta las venas” y puede causar la alteración.

Prácticas e interpretaciones culturales

Ante un caso de “Alteración” las curanderas o parteras aplican una visión integral de la persona. No se limita a un fenómeno anatómico: se considera que puede haber influencias de “aires fríos”, espíritus u otros desequilibrios ambientales. Además de cambiar la postura, a menudo se realizan rituales de protección ya sea rezos, sahumerios o limpias para “espantar las malas vibras”. En la atención obstétrica tradicional maya se emplea la sobada que es un masaje profundo en el vientre que reposiciona al feto y libera la presión interna. Durante la sobada, la partera puede colocar a la mujer acostada sobre mantas o fardos, de modo que el torso quede elevado respecto a la pelvis. Este gesto “levanta” el útero en gestación y alivia la compresión de la vena.

Las parteras también analizan el caso según el equilibrio frío-calor propio de la medicina tradicional. Por ejemplo, ante síntomas de hipotensión (“un fuerte frio”), se prefieren infusiones de hierbas calientes para “calentar y subir la sangre”. Se utilizan plantas con efectos estimulantes o circulatorios, así como emplastos calientes sobre el abdomen. En cada paso, el criterio cultural de compatibilidad frío-calor guía la elección del remedio.

Tratamientos tradicionales y complementarios

El tratamiento inmediato consiste en liberar la vena comprimida es de que se coloca a la mujer en decúbito lateral izquierdo. Esto es equivalente a lo que la medicina recomienda para el síndrome hipotensivo supino. Paralelamente, se masajea el abdomen sobado para “acomodar” al bebé y quitar presión. Si la madre presenta sudoración y desmayo, se le da agua tibia con sal o romero (estímulo hiperalgésico leve) y se realiza respiración asistida. En algunas comunidades se recurre a prácticas de resucitación tradicionales: palmadas en la

espalda, inhalación de vapores de eucalipto, o llevar un gallo vivo cerca de la cabeza para atraer la conciencia.

Además, se administran decociones de hierbas específicas para mejorar la circulación o “subir la presión”. La selección de plantas es cuidadosa: por ejemplo, se usan tés diuréticos suaves (como cola de caballo) si hay edema, o hierbas carminativas y estimulantes (como hojas de café o chile) si predomina la lipotimia. Todos estos remedios se enmarcan en la medicina tradicional como complemento de la posición correcta y los masajes. En la cultura local se enfatiza que la mejor prevención y cura es la atención oportuna: “estar alerta y no dejar a la mujer sola” durante el trabajo de parto, evitando el decúbito supino. En resumen, las prácticas tradicionales buscan restablecer el equilibrio circulatorio mediante posturas adecuadas, masajes uterinos (“acostarse sobre un fardo”), infusiones herbales y cuidados rituales – elementos que integran la visión intercultural de la salud materna.

Imommy. (2022, 26 abril). *Síndrome de hipotensión supina*. IronMommy.cl.

<https://ironmommy.cl/sindrome-de-hipotension-supina/>

Almaguer Gonzales, J. A. (2012). *Nacimiento humanizado. Aportes de la atención intercultural a las mujeres en el embarazo, parto y puerperio*. Gobierno de Mexico.

<https://www.scribbr.es/citar/generador/folders/chvCDLMhHoecNCOODoPiB/lists/X8CPcJloj4hCsD0Ezp9lL/citar/pagina-web/>

Parteras tradicionales en el estado de Chiapas. (s. f.). Dialnet.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4989273.pdf>